



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Con profunda conmoción, les comunicamos que a las 4,15 (hora local) en la Clínica de las Hermanas Franciscanas de María de Antananarivo (Madagascar), el Padre ha llamado a sí a nuestra hermana

VOAHANGIMALALA Sor FRANCINE
Nacida en Ambatolampy (Antananarivo, Madagascar) el 12 de marzo de 1970

Todo ocurrió de improviso: en los primeros días de junio, Hna. Francine había dejado la Casa general para volver a Madagascar, después de haber concluido, con tanta gratitud, el año de formación sobre el carisma de Familia Paulina. Rebozaba de alegría de vivir y deseaba regresar a su delegación para comunicar a las hermanas las riquezas de gracia que había tenido el don de profundizar. Dejaba entre nosotras un bellissimo recuerdo por su entusiasmo, su disponibilidad a colaborar, a preceder a las hermanas en los trabajos manuales y en los servicios a la comunidad. En estos días se encontraba en familia para visitar a sus padres y hacer sus vacaciones. El lunes, un fulminante malestar, probablemente un ictus, ha sugerido el regreso inmediato a Antananarivo y la hospitalización. Pero los médicos inmediatamente han diagnosticado la gravedad y la irreversibilidad de la enfermedad.

Hna. Francine ha concluido así su misión en la tierra. Ella misma escribía, con convicción: «Me di cuenta que he venido al mundo para realizar una misión. He afrontado el riesgo de seguir a Jesús y me he decidido a emprender el camino diciendo mi primer sí... Todo lo que en la vida es duradero, tiene un precio a pagar...».

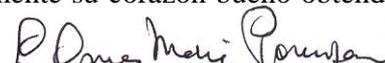
Entró en Congregación en la casa de Antananarivo (Madagascar), el 2 de septiembre de 1995. Después de la formación inicial, vivió en Nairobi (Kenia) el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 2001. Durante el juniorado, experimentó la belleza de la misión paulina en la librería y en la difusión colectiva y frecuentó un curso trienal de teología. Luego, en el año 2007, tuvo la posibilidad, de aprender en Roma, la lengua italiana y participar, en Tor San Lorenzo, al período de preparación a los votos perpetuos, en un grupo internacional.

Su vocación estaba sostenida por el deseo de vivir *al 100% por el Señor* y de hacerlo conocer hasta los confines del mundo. Percibía que el amor de Jesús la impulsaba a hacer algo bello y grande... Después de la profesión perpetua emitida en Antananarivo, el 29 de junio de 2008, fue enviada a la comunidad de Tulear, para dedicarse a la librería y a otras formas de difusión. En el 2015, fue elegida para iniciar la misión paulina en la zona de Fianarantsu, en espera de abrir la comunidad. No miraba los sacrificios; se entregaba con alegría con el deseo de abrir de par en par las puertas a la Palabra y de preparar la nueva fundación paulina. En el pasado otoño, tuvo la posibilidad de iniciar, en Roma, el año del carisma y de dedicarse, a tiempo pleno, a la profundización de los valores paulinos.

Hemos conocido a Hna. Francine como una hermana buena, generosa, sencilla, capaz de sacrificio y responsable. Sobre todo una tenaz trabajadora. Confiaba: «El Señor me ha hecho el don de tanta fuerza y energía y deseo poner esta fuerza al servicio de las hermanas y de la misión». Deseaba ser «una apóstola enamorada de Dios y de los hombres, con un corazón dócil y misericordioso que siente la sed del pueblo...». Hna. Francine nos ha testimoniado una profunda devoción a M. Tecla, a quien pedía a través de continuas e ininterrumpidas novenas mientras confiaba a ella a las personas más necesitadas.

Regresando a Madagascar, aproximadamente dos semanas atrás, llevaba en el corazón un sueño: dedicarse a la formación de los Cooperadores paulinos para extender el carisma a los laicos y transmitir, con tanta alegría, las abundantes riquezas recibidas. Su corazón rebozaba por el deseo de bien.

Entrando en el Paraíso, Hna. Francine tendrá muchas intenciones a presentar al Señor: sus queridos padres, sus siete hermanos a quienes amaba tanto, la misión en Madagascar, sus hermanas paulinas, que lloran su prematura partida de este mundo. Ciertamente su corazón bueno obtendrá, para todos, consolación y mucha esperanza. Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 19 de junio de 2019.